

La enseñanza de metodología de investigación en Sociología

Una mirada desde los estudiantes

PROYECTO UBACYT (2012)

DIRECTOR: MARTÍN J. MORENO

INTEGRANTES: GUSTAVO O. ÁLVAREZ, NORA MORALES, ENRIQUE A. JONTEF, GUADALUPE L. LÓPEZ, PATRICIA E. FERNÁNDEZ, MAGALÍ KATZ

LUGAR DE TRABAJO: CARRERA DE SOCIOLOGÍA

CONTACTO: MARTINM@SOCIALES.UBA.AR; ALVAREZ.GUSTAVO.OSCAR@GMAIL.COM

La investigación del proyecto -que se encuentra transitando su segundo año de trabajo- se propuso articular distintos ejes de análisis de diversa tradición en el campo sociológico: por un lado, aquellos estudios que se ocuparon de las transformaciones acaecidas en el campo de la Sociología en las últimas décadas (Rubinich y Beltrán, 2010); y por el otro aquellos que se han enfocado en el análisis de la metodología como campo de conocimiento en su articulación con la enseñanza de grado y la formación profesional (Beltrán y Goldfarb, 2002; Laboratorio de Análisis Ocupacional, 1992).

En ese sentido, retoma la reflexión sobre la enseñanza de metodología de las Ciencias Sociales, campo que empieza a afianzarse a partir de su presencia en diversas jornadas y congresos de nuestras disciplinas. De este modo, expresa la propia necesidad, como docentes, de analizar nuestras acciones con el propósito de operar sobre situaciones específicas que se presentan en el aula.

Como docentes de distintos niveles de metodología, estamos imbuidos de un conjunto de prenociones que nos ayudan a actuar en el aula pero que a la vez invisibilizan el entramado de relaciones sociales que las sostienen. El sentido común sociológico, siguiendo a Bourdieu, tiene en algunos casos tal persistencia, que impide avanzar en el descubrimiento de las relaciones que se entretienen, y así las refuerza. Este proyecto se propuso, por ello, desnaturalizar la mirada muchas veces compartida por la comunidad académica de nuestra facultad, respecto de las concepciones de los estudiantes que cursan Sociología, relacionadas específicamente con la utilidad de la metodología para su formación y futura inserción profesional.

Se propone además, describir la valoración y evaluación de la formación recibida en las asignaturas metodológicas obligatorias por parte de los estudiantes de la Carrera de Sociología de la UBA. Así, se indagó el tema tanto entre alumnos cursantes del trayecto metodológico, como entre quienes se encuentran prontos a finalizar dichos estudios de grado. Se estipuló como ejes de trabajo la identificación de los cambios y continuidades, en la perspectiva de los estudiantes, sobre la formación metodológica recibida y la valoración de la misma en relación con su proyección profesional; el análisis de la percepción de los estudiantes respecto de la articulación entre la formación metodológica y las materias teóricas en el plan de la carrera; y finalmente, la intención de éstos de profundizar su formación metodológica. En la Carrera de Sociología de la UBA, el área metodológica se compone de una materia inicial, *Epistemología* y tres niveles de *Metodología de Investigación*. A estas tres últimas las llamaremos *trayecto metodológico*.

Los avances de estos ejes han sido presentados en distintas instancias de intercambio y debate: las jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata y la UBA, los Congresos de la Asociación Latinoamericana de Sociología, el Seminario Interno de la Cátedra Cohen de Metodología de la investigación.

En estas líneas pondremos el foco la identificación de los intereses profesionales que expresan los estudiantes del último tramo del trayecto metodológico. Para ello nos detendremos en las posibilidades que dichos alumnos visualizan en función de las competencias profesionales que fueron adquiriendo a lo largo del trayecto mencionado, a fin de indagar la evaluación que ellos realizan de la formación metodológica recibida y las intenciones de profundizarla. Los interrogantes de trabajo son: el perfil profesional al cual los estudiantes aspiran, ¿coincide con la formación que ellos dicen poseer? Dicho perfil ¿es equiparable con las posibilidades reales de inserción en el mercado de trabajo? Y, a la vez, ¿conuerda con el perfil profesional instituido desde el diseño curricular?

Para construir la información, se diseñó un sistema de encuestas: la Encuesta de Perspectiva de la Formación Metodológica -EPFM- y la Encuesta de Expectativas de Aplicación de Metodología -EEAM. La primera se dirigió al estudio de una cohorte de estudiantes desde el primero hasta el último nivel del trayecto metodológico, mientras que la segunda se aplicó a diferentes cohortes de alumnos al momento de concluir su tránsito por el trayecto metodológico y a grupos de alumnos próximos al egreso de la carrera. Dada la experiencia positiva acumulada, se siguieron empleando cuestionarios autoadministrados en el aula para llevar adelante los relevamientos estructurados.

Estos relevamientos se combinaron con la implementación de Grupos Focales integrados por alumnos de Metodología, separados según niveles de avance en la carrera y su proximidad al campo profesional de la Sociología.

Se presentan -entonces- conclusiones preliminares relacionadas con el estudio de la concordancia entre las expectativas expresadas por los estudiantes de Sociología respecto de su inserción profesional y las posibilidades de lograrlas

que ellos mismos visualizan, así como una reseña de los hallazgos referidos a la eficacia que ellos le otorgan a la formación metodológica recibida.

Para el estudio de la concordancia entre los intereses respecto de su propia inserción laboral y la posibilidad asignada por los estudiantes de concretarlos, sólo se trabajó con la cohorte que se encontraba finalizando el último tramo del trayecto metodológico durante el segundo cuatrimestre del año 2012. Para el estudio de la eficacia de la formación metodológica, el trabajo fue realizado para las tres cohortes: entre el segundo cuatrimestre de 2011 y el segundo tramo del año 2012.

El análisis de los datos permitió identificar dos espacios en función del interés de inserción de los estudiantes. Por un lado, aquellos campos del quehacer profesional en los que demuestran intención: la investigación académica y el desempeño en el sector público; por el otro, aquellos que no son elegidos y sobre los cuales se expresa con claridad el desinterés: la investigación de mercado y el ámbito de los recursos humanos. Esto puede relacionarse con los aportes de Blois, (2009) quien sostiene que pueden identificarse dos ámbitos de inserción profesional que estarían expresando dos maneras distintas de pensar la sociología, de un lado la producción de conocimiento científico, crítico y el compromiso social y del otro el mundo de los negocios, conformándose así distintos perfiles profesionales.

Si se analiza la posibilidad de inserción en los campos mencionados que los alumnos le atribuyen, las diferencias no aparecen con tanta fuerza. El área de los recursos humanos no sólo no está entre las elecciones de estos alumnos, sino que tampoco reconocen posibilidades de inserción en ella. Curiosa es la situación que aparece en el campo de la investigación de mercado ya que es importante el peso de aquellos que reconocen en dicha área una posibilidad concreta de inserción. Probablemente esto tenga que ver con suponer que hay ciertas competencias específicas de este campo, más vinculadas con lo instrumental, que son compartidas con el entrenamiento en la producción de datos, que también es compatible con la investigación académica. Esto se ratifica al vincular la posibilidad de inserción con la eficacia percibida para el desempeño profesional en dicho campo laboral.

Cabría preguntarse entonces ¿por qué un área como la investigación de mercado es ubicada en un segundo plano a la hora de destacarla como una deseable alternativa profesional? ¿Hay un imaginario que se va construyendo en el trayecto curricular y que opera negativamente sobre dicho campo?

En esa línea se decidió profundizar el análisis sobre la población de los estudiantes "avanzados", más cercanos a finalizar sus estudios de grado, con el propósito de indagar si sus miradas se diferencian respecto de quienes se encuentran en una etapa anterior de sus estudios, en particular en lo que se refiere a la valoración y utilidad que se percibe respecto de la formación metodológica recibida.

Para ello, se diseñó un cuestionario autoadministrado de similares características a los mencionados que se aplicó durante el último cuatrimestre de 2013 a quienes cursaban sociologías especiales y seminarios y talleres de investigación. El supuesto con el que se trabajó es que quienes allí estaban participando son estudiantes avanzados, lo cual será constatado con el tratamiento de las respuestas obtenidas a las preguntas incluidas con ese fin.

La respuesta de prácticamente todos los docentes contactados (también estudiantes) ha sido muy auspiciosa y se han podido completar unos 430 cuestionarios, en 30 cursos. Entre otros aspectos, se hizo una indagación sobre las motivaciones que podrían tener los estudiantes para cursar una materia optativa con orientación metodológica, que nos ha aproximado a las expresiones de los estudiantes donde evalúan esta formación de cara a su próximo egreso.

Los interrogantes y hallazgos surgidos a la luz de los resultados del relevamiento suponen el compromiso de encarar el desafío de profundizar en la temática y delinear posibles hipótesis vinculadas con la misma. Asimismo, son estos datos producidos los que constituyen un insumo para repensar nuestra práctica docente y la relación entre lo que conforma la propuesta curricular, las herramientas que se brindan y las que finalmente se apropian los estudiantes de cara a su futura inserción profesional.

Bibliografía

- Álvarez, Gustavo; Fernández, Patricia; López, Guadalupe; Liever, Marcela y Ponsiglione, Mariano (2011a). "La demanda de formación metodológica para la inserción profesional", ponencia presentada en el IX Jornadas de Sociología de la UBA, Buenos Aires.
- Álvarez, Gustavo; Fernández, Patricia; López, Guadalupe y Liever, Marcela (2011b) "Formación metodológica para la inserción profesional. La mirada de los estudiantes de la UBA", ponencia enviada al XXVIII Congreso Internacional de Alas, Recife, Brasil.
- Beltrán, Gastón y Goldfarb, Lucía (2002). "La sociología argentina en los '90: nuevos límites del campo". Buenos Aires, Mimeo.
- Blois, Juan Pedro (2009). "La sociología en Argentina desde la vuelta a la democracia. Vocación crítica y nuevas inserciones laborales", *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, N° 23, Publicación Electrónica de la Universidad Complutense.
- Bourdieu, Pierre (2002). "Algunas propiedades de los campos" en *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires, Montessor, Jungla Simbólica.
- Fernández, Patricia y López, Guadalupe (2004). "La formación sociológica: una reflexión sobre la práctica en metodología". Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Jontef, Enrique; López, Guadalupe y Fernández, Patricia (2012). "La mirada sobre el trayecto metodológico desde sus propios protagonistas: condicionantes y perspectivas. Los estudiantes de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires", ponencia presentada en VII Jornadas de Sociología de la UNLP.
- Morales, Nora; Jontef, Enrique; Torres Salazar, Mercedes; Vázquez, Norberto y Aguilar, Mercedes (2011a). "Imagen de la Metodología de Investigación. La mirada de los estudiantes de sociología de la UBA", ponencia presentada en el IX Jornadas de Sociología de la UBA, Buenos Aires.
- Morales, Nora; López, Guadalupe; Jontef, Enrique; Torres Salazar, Mercedes; Aguilar, Mercedes; Fernández, Patricia; Liever, Marcela y Álvarez, Gustavo (2010). "El valor de la formación metodológica: una mirada de los estudiantes de Sociología", ponencia presentada en VI Jornadas de Sociología de la UNLP, Buenos Aires.
- Rubinich, L. y Beltrán, G. (2010). "Prácticas heterogéneas y trayectorias complejas. Algunos comentarios sobre el campo de la sociología analizado a partir de las ocupaciones de los sociólogos", en: *¿Qué hacen los sociólogos?* Buenos Aires, Aurelia.

La "naturaleza humana" como dispositivo biopolítico en el tecnocapitalismo contemporáneo

PROYECTO UBACYT (2013-2016)

DIRECTORA: **MARÍA GABRIELA D'ODORICO**

INTEGRANTES: **FEDERICO ARZENO, PAZ BUSQUET, JORGE CASAS, IGNACIO MACIEL, MARIANO MANCUSO, PAULA NEGRI, NURIA ORTEGA, ÁNGEL SÁBATO, DARÍO SANTAYA, ANABELLA SERIGNESE, MALENA TABOADA, ESTEBAN TOCINO**

LUGAR DE TRABAJO: **INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI**

CONTACTO: **MGDODORICO@YAHOO.COM.AR**

La inquietud filosófica compartida que dio inicio a este proyecto de investigación prosperó con la convicción política de que el saber se vuelve significativo cuando excede los límites administrativos para la gestión de un orden vigente. A partir de esa inquietud se articularon experiencias de discusión, de escritura compartida y de reflexión sobre la posibilidad de producir saberes que, en el marco de la filosofía y de las ciencias sociales, se resistieran a sucumbir en la funcionalidad y justificación del estado de cosas. La decisión de sostener nuestro trabajo desde ese lugar para la investigación constituyó una apuesta atravesada por la incertidumbre y la fragilidad inherente a todo proceso en construcción pero, a la vez, nos convenció acerca de la necesidad de desarrollar una voluntad atenta a las modalidades que asumen los procesos de producción, de circulación y de utilización de los conocimientos frente a los problemas sociales y políticos. Ello supuso priorizar los vínculos que pueden establecerse entre la producción del saber, la lógica de gobierno y los modos que la subjetividad asume en la singularidad del actual capitalismo signado por el crecimiento tecnocientífico. Una singularidad que, después de la caída del régimen soviético, despliega un proceso de "toma del mundo" y de conformación de un biopoder inédito para el cual la gubernamentalidad liberal se presenta como instancia única e insuperable.

En el marco de estas decisiones, el proyecto se propuso examinar el modo en que la "naturaleza humana" opera como un supuesto de la intervención política, irrumpe bajo la forma de un límite objetivo y material y, de esa manera, encubre su funcionamiento como dispositivo de administración y gestión de la vida de la población, es decir, como un dispositivo fundamentalmente biopolítico. El desarrollo de la investigación se centró en el análisis de los mecanismos y los funcionamientos, claramente biorregulativos, que el dispositivo de la naturaleza humana pone en juego en la intervención estatal. El análisis de esos funcionamientos supone interrogar los actuales procesos de subjetivación y las distintas figuras que cobra lo humano en el marco de la intervención y de la comunicación social. En una primera instancia es posible interpretar el actual orden neoliberal como un paradigma biopolítico en el que el supuesto de la "naturaleza humana" delimita un campo posible –lo humano– para la intervención política. Este orden, autoproclamado "humanitario", desactiva los conflictos políticos emergentes transformándolos en problemas éticos que podrían ser reencausados a partir de las correctas decisiones de los individuos, fundamentalmente de aquellas que toman quienes ocupan funciones determinantes de gobierno. Es muy significativo observar el énfasis creciente que la ética recupera a partir de la década de 1990. Un énfasis que la transforma en la disciplina que puede proveer de herramientas para la intervención en ámbitos tan diferentes como cualquiera de los niveles de la educación o en la lucha de la economía capitalista por universalizar el mercado. La variada y voluminosa producción bibliográfica sobre estos temas dan cuenta de la dimensión que cobra el desplazamiento de lo político a lo ético.

La actual configuración del biopoder con sus correspondientes formas de vida "humana" interesan a la filosofía y al pensamiento político contemporáneos pero la dificultad en su abordaje también la testimonian las múltiples discusiones y designaciones que la bibliografía viene atribuyendo al capitalismo: poscolonial, desterritorializado, biotecnológico, biorregulatorio, securitario, cognitivo o inmunitario. No puede desconocerse que dichas denominaciones son, a su vez, modos de hipotetizar sobre nuestra particular inscripción en el presente y sobre el sentido que se atribuye a lo que hoy denominamos "contemporáneo".

En una segunda instancia y dentro de esta hipótesis diagnóstica nuestra investigación problematiza el supuesto acerca de lo humano, usualmente tomado como un dato científico imputable a la naturaleza y, a partir del cual, se soporta la gestión política del capitalismo tecnológico-comunicacional contemporáneo. La interpretación de la naturaleza humana como un dispositivo biopolítico permite reconstruir una genealogía de su producción y de su funcionamiento que, con fines analíticos, fueron abordados por esta investigación en un doble movimiento teórico y metodológico.

El primero, deconstructivo de las naturalizaciones sobre lo humano, muestra figuras políticas de lo no-humano –inhumano/subhumano/antihumano/infrahumano– delimitando así el campo para una intervención social con fines "inclusivos". Hay interpretaciones teóricas, que podrían sintetizarse bajo el nombre de una biopolítica negativa, que proporcionaron a nuestra investigación elementos de análisis para precisar el abordaje y desmontaje de los supuestos acerca de lo humano. Estas interpretaciones suelen interrogar ejemplos de denominaciones destinadas a ciertos sectores de la población como las de terrorista, inmigrante ilegal o refugiado. El problema se complejiza si, con la misma matriz de interpretación, se cuestionan las designaciones de población de riesgo, en emergencia social o en situación de vulnerabilidad a causa de la pasividad que atribuyen los dispositivos de intervención estatal a la "población objetivo" o a los "destinatarios".

El trabajo genealógico muestra que el problema no se agota en analizar los sintagmas y su funcionamiento en el discurso sino que vuelve necesaria la caracterización del modo en que las ciencias de la vida, a partir del siglo XVIII, subsumen progresivamente lo humano en lo biológico y, así, la duplicidad humanidad/naturaleza se desliza hacia el interior de la especie humana. La naturaleza humana como dispositivo de captura de la vida "humaniza" fenómenos vitales previamente definidos como no-humanos. El hombre, reducido a su "naturaleza" y deshistorizado, queda sujetado por un entramado de leyes objetivas y regulativas de la totalidad de lo viviente. Las cuestiones humanas –lo social, lo político, lo cultural– comenzarían a ser tratadas y decididas como especificidades de las ciencias de la vida. Se confirmaría así un progresivo proceso de aplastamiento de lo político sobre lo biológico.

El segundo movimiento reconstruye el proceso de producción de formas novedosas de naturaleza humana y algunas derivaciones –humanismo, humanitarismo, dignidad humana, entre otras– a través de las cuales las poblaciones se vuelven gobernables. Las lecturas sobre esta temática que pueden agruparse bajo la denominación de biopolíticas afirmativas rescatan la potencia transformadora de la vida. Así entienden a la política como una apuesta que hace posible proyectos de emancipación y de instauración de sociedades igualitarias. En el marco de estas lecturas la intervención estatal sobre la vida se interpreta como una práctica de gestión y de administración, un modo de bioregulación de lo que fue decidido previamente como "lo posible".

Este doble movimiento desnuda la tensión entre procesos de subjetivación y de fragmentación –la-subjetividad, fragmentación, debilitamiento, desubjetivación?– inherentes a nuestro orden biopolítico. Son distintos los fenómenos de producción de vida identificada como "humana" mediante los cuales ese orden biopolítico queda puesto en evidencia.

En particular puede advertirse la lógica descrita en la producción de población biorregulada, a partir de la identificación de figuras de lo "no humano" bajo diversas y siempre nuevas denominaciones que no sólo atañen a cuestiones vinculadas a la pobreza o a la vivienda. También son significativos los procesos de producción de salud como parte de un paradigma de la seguridad en el que la enfermedad es determinada como falla que se convierte en amenaza social. O el modo en que se produce vida humana "competitiva" para el *record* y la superación de los propios límites de los cuerpos del deporte a partir de intervenciones tecnocientíficas que involucran la destrucción y la enfermedad, incluso, de esos mismos cuerpos.

Los análisis centrados en los ejes mencionados tienen como efecto la interpelación de categorías de la política moderna –ciudadanía, derecho, democracia o Estado– respecto de las cuales la naturaleza humana es un dispositivo biopolítico primordial. Creemos que la reflexión de la filosofía y de las ciencias sociales enfrenta límites epistemológicos provenientes de la construcción biológica de la naturaleza humana. Entendemos que descubrirla como un dispositivo biopolítico productor de nuevos proyectos de humanización contribuye a desnaturalizar la producción de desigualdad y de exclusión en esta fase capitalista signada por la proliferación tecnocientífica. •

De la vieja a la nueva democracia en Venezuela: entre la continuidad y el cambio fundacional

PROYECTO UBACYT (2012-2015)

DIRECTOR: **SANTIAGO C. LEIRAS**

INTEGRANTES: **ALBERTO BALDIOLI, HERNÁN FAIR, FLORENCIA INCARNATO, FERNANDO MARTÍNEZ ESCOBAR, VICTORIA VACCARO**

LUGAR DE TRABAJO: **CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA**

CONTACTO: **LEIRAS2@HOTMAIL.COM; SANTIAGO.LEIRAS@GMAIL.COM**

Ha sido el objetivo general de la presente publicación abordar en clave de política comparada las transformaciones de la democracia en Venezuela, procurando detectar cambios y continuidades entre la democracia de 1958 y la nueva democracia de 1999.

Así también han sido objetivos particulares analizar los factores de estabilización de la democracia en Venezuela a partir de 1958, llevar a cabo un pormenorizado estudio de los factores y contexto de surgimiento de la figura de Hugo Chávez Frías, la construcción discursiva de su nuevo liderazgo decisorio, las principales consecuencias de la instauración del nuevo régimen político en Venezuela sobre la calidad de la democracia y diferentes experiencias en la región que pudieran contener "rasgos de familia" con la experiencia de Hugo Chávez Frías en el contexto de la última década en la región

Con el propósito de afrontar este último objetivo se han incorporado al estudio las experiencias de Evo Morales (desde 2005) en Bolivia, Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) en la Argentina, Tabaré Vázquez (2005-2009) y José Mujica (2010-2014) en Uruguay y Fernando Lugo (2008-2012) en Paraguay.

Tres interrogantes básicos han orientado el desarrollo de esta investigación:

¿Cuáles son los principales factores de estabilización/crisis de la democracia venezolana entre 1958 y 1999?

¿Cuáles son las principales consecuencias de la instauración del nuevo régimen político a partir de 1999 sobre la calidad de la democracia?

¿La experiencia de Hugo Chávez contiene atributos que permitirían establecer rasgos comunes con otras experiencias en la región?

A partir de los interrogantes formulados, tres han sido las hipótesis explicativas a lo largo del desarrollo de la presente obra:

- La disponibilidad de recursos fiscales derivados de los excedentes de la renta petrolera, el excepcionalismo de su liderazgo político y social y la disciplina y fortaleza de las organizaciones habrían constituido los factores centrales de la estabilización/crisis de la democracia venezolana.

- La instauración del nuevo régimen político a partir de 1999 se demostraría como disfuncional en relación a la calidad de la democracia.

- La concepción sobre el papel del Estado, una concepción desarrollista en materia económica crítica del neoliberalismo económico y el énfasis en la inclusión social constituirían factores explicativos de la semejanza de la experiencia de Hugo Chávez Frías con otros procesos políticos de la región.

Con base en la evidencia bibliográfica, discursiva, documental y estadística presentada, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

Hipótesis 1: corroborada

Aquel conjunto de factores que contribuyeron de manera decisiva a la consolidación democrática en Venezuela, -disponibilidad de ingresos fiscales derivados de los excedentes de la renta petrolera, excepcionalismo de su liderazgo político y social, disciplina y fortaleza de las organizaciones partidarias-, se constituyeron sin embargo en aquellas dimensiones que, paradójicamente, desencadenaron la crisis (y colapso) del sistema político de Punto Fijo a partir de la década de 1990. Si bien estos mecanismos garantizaron la consolidación del régimen democrático, constituyeron al mismo tiempo un serio obstáculo para su mayor democratización.

El Régimen de Punto Fijo, a través de esta compleja e inteligente ingeniería institucional, resolvió los problemas atinentes a la gobernabilidad democrática, pero, al precio de una paulatina y creciente erosión de su legitimidad política.

Las sucesivas crisis de los años '80 y comienzos de la década del '90, -crisis financiera y devaluación del Bolívar en 1983, la crisis social derivada del Caracazo en 1989 y los intentos de ruptura institucional de febrero y noviembre de 1992- pusieron de manifiesto las limitaciones de la democracia venezolana y de los pilares que dieron soporte a la misma, como así también implicaron la puesta en tela de juicio de la capacidad y eficacia de sus instituciones democráticas.

La puesta en tela de juicio tuvo su expresión en términos de los cambios y continuidades registrados en la participación electoral. En efecto, si durante 20 años, esto es desde 1958 hasta 1978, una sociedad sin fisuras acudió a las urnas con notable regularidad, a partir de esta fecha y en el entorno de una polarización de la sociedad, se operó un cambio en la participación que hacia el año 2000 llegaría a niveles de abstención electoral alarmantes. Durante el gobierno de Hugo Chávez, la participación electoral sigue un patrón de recomposición ascendente, no obstante lo cual se asiste a una polarización de la sociedad sin precedentes.

Hipótesis 2: parcialmente corroborada

El modelo de liderazgo de Hugo Chávez, sustentado en un discurso refundacional de democratización dual, ha tenido ambiguas implicancias dado que, por una parte, encontramos mecanismos establecidos en la propia Constitución Bolivariana que refuerzan el componente vertical de las nuevas poliarquías (relación líderes-ciudadanos), que se manifiestan en la propia definición constitucional de un nuevo modelo de democracia participativa, a través de la implementación de iniciativas como la posibilidad de revocación de los mandatos públicos y la convocatoria de referéndum para los temas más relevantes de la agenda política.

Se han advertido asimismo, fuertes déficits y obstáculos para la consolidación democrática en su dimensión horizontal (líderes-no/líderes) a través de iniciativas que se traducen en un poder ejecutivo que concentra funciones antes ejercidas por el poder legislativo, tanto nacional como regional, tales como: disolución de la asamblea nacional, control del gobierno federal vía Consejo Federal de Gobierno y predominio de las guarniciones militares en la concentración y distribución de los recursos regionales, entre otras atribuciones.

Al ser éste un modelo de democracia en el que la representatividad es sustituida por el procedimiento plebiscitario, que puede conducir a la unanimidad encarnada en el líder, la erosión de la legitimidad plebiscitaria puede acarrear consecuencias de manifiesta imprevisibilidad.

Hipótesis 3: parcialmente corroborada

El proceso que está atravesando Bolivia, descrito en esta obra, es parte de un período de transformaciones donde la continuidad y el cambio conviven, aunque no siempre en armonía.

El fortalecimiento del Estado en la economía a través de las nacionalizaciones merece una doble lectura. Por un lado, dichas medidas han redefinido el vínculo Estado-empresas transnacionales; situación que a su vez ha permitido a la administración Morales implementar un conjunto de políticas sociales como parte de la lucha contra la pobreza y la desigualdad. Éstas han contribuido a mejorar los índices sociales aunque no ofrecen una respuesta integral puesto que Bolivia continúa siendo uno de los países más pobres y desiguales de la región. Por otro lado, este proceso es exacerbado a nivel discursivo ya que aún el Estado debe conquistar espacios en materia del control operativo de las industrias. También debe tomarse en cuenta que los avances del Estado sobre la economía han sido en la regulación de sectores extractivos. Aún queda pendiente como gran desafío avanzar paulatinamente hacia la superación de un modelo económico -y político- que depende de la exportación de los energéticos.

En el particular caso de la experiencia kirchnerista, cuatro han sido los pilares sobre los cuales se planteó la existencia de este "nuevo tiempo histórico" de la política argentina: la puesta en marcha de un nuevo modelo de desarrollo productivo con inclusión social y radical redistribución del ingreso, la mejora en la calidad de las instituciones democráticas, la puesta en marcha de una política en el terreno de los derechos humanos que viene a finalizar con un ciclo de impunidad consagrado en las leyes de Punto Final y Obediencia Debida dictadas durante el gobierno de Raúl Alfonsín, y los indultos de Carlos Menem y la recuperación del rol del Estado, ausente durante los años '90.

Mientras tanto la historia política uruguaya, desde el 1º de marzo de 2005, ingresó en una nueva etapa signada por el predominio del Frente Amplio-FA. A lo largo de esta década de ejercer la presidencia con mayoría parlamentaria, la izquierda uruguaya no llevó adelante ningún intento expropiatorio ni políticas de redistribución del ingreso radicales. En verdad, ha conciliado una política económica *market friendly* con políticas sociales ambiciosas.

Finalmente Paraguay ha vivido su historia política casi sin opciones autoconsideradas de izquierda al interior del gobierno, ya sea en el Poder Ejecutivo o en el Parlamento. Sin embargo en el período 2008-2012 un amplio abanico de movimientos y partidos autodenominados progresistas y/o de izquierda logran participar de la coalición de gobierno y para el período 2013-2018 se convierten por primera vez en la tercera fuerza política en la Cámara de Senadores detrás de los tradicionales e históricos partidos Colorado y Liberal. Uno de los clivajes de autoposicionamiento izquierda-derecha entre los actores del espectro político ha sido la tierra y el modelo económico agro-exportador de materia prima. •

Historia regional, sistemas culturales y memoria: modernización, Estado y sistema ferroviario del NOA (tercera etapa)

PROYECTO UBACYT (2011-2014)

DIRECTOR: **RICARDO CICERCHIA**

INTEGRANTES: **ALICIA FRASCHINA, PATRICIA PIERÁNGELI, NICOLÁS DVOSKIN, OSCAR EDELSTEIN, SEBASTIÁN FERNÁNDEZ BRAVO, SILVIA TABAKMAN, CINTIA ALCOBA, ANA POLACK, MARCELO GARABEDIÁN, RODRIGO TRASCIATTI, CECILIA RUSTOYBURU Y LARA FAZZOLARI.**

LUGAR DE TRABAJO: **CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA**

CONTACTO: **RCICERCH@RETINA.AR**

En función de la continuación del estudio del Ferrocarril Central Norte/General Belgrano, y en particular el corredor San Salvador-La Quiaca en la provincia de Jujuy, mantuvimos algunos de los objetivos planteados para el bienio 2010-2011, aquellos que orientaron nuestra investigación en torno a la perspectiva de una historia social y regional del sistema ferroviario en Jujuy, su impacto en las lógicas y ritmos comunitarios y locales, la organización y desestructuración de una conectividad que funcionó durante casi todo el siglo XX, y el papel del sistema en el despliegue de políticas públicas.

Por lo tanto, en este período, tercera etapa de la investigación, proseguimos analizando la relación del ferrocarril con los cambios en la economía regional y las prácticas sociales y comunicacionales tanto al momento de su funcionamiento como posteriormente a su desmantelamiento en 1993. Un proceso que alteró y resignificó articulaciones sociales, instituciones, estructuras económicas, dinámicas familiares, tradiciones, valores y sentidos de la identidad. Definimos además dos líneas de trabajo específicas. Por un lado la profundización de los tres componentes centrales ya planteados: la historia oral, el proyecto visual y el programa de difusión. Y en segundo lugar, una puesta en valor del patrimonio ferroviario focalizando la investigación en el ramal San Salvador de Jujuy-La

Quiaca. Este último objetivo nos permitió entrar en contacto con el "Programa de relevamiento de la arquitectura ferroviaria de la República Argentina" y el "Programa de Desarrollo Sostenible" a través de la reutilización del material ferroviario y de infraestructuras de servicios de la Quebrada de Humahuaca y La Puna, declarado de interés nacional por la Secretaría de Turismo de la provincia de Jujuy.¹ Para el Noroeste argentino se han relevado cerca de 208 conjuntos ferroviarios sobre más de 4.000 km de vías férreas.² En coincidencia con sus premisas nos propusimos:

- identificación y clasificación de parte del patrimonio ferroviario
- recuperación del valor simbólico y social de la infraestructura como patrimonio de las comunidades
- estímulo de planes de patrocinio
- difusión para la revitalización integral del sistema

Pensamos que el objetivo de reutilizar las vías ferroviarias desafectadas para el desarrollo turístico, así como también la reiteración de una visión que se orienta casi exclusivamente en entender el ferrocarril como un vehículo de penetración y dominación de un modelo europeizante de desarrollo pivotado por el litoral atlántico argentino, debían ser debatidos al calor de la producción de conocimiento científico en torno a la historia, al presente y el futuro del ferrocarril, fundamentalmente como medio de comunicación y sociabilidad para los lugareños, en el marco de un proyecto de integración local y regional.

Con estas premisas de investigación se hizo imprescindible dimensionar el impacto que durante los últimos años experimentó la Quebrada de Humahuaca vinculados al creciente turismo y su declaración como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el año 2003.³ Las cifras oficiales ofrecidas por la Secretaría de Turismo y Cultura provincial nos indican un volumen de visitas que creció cerca de quince veces entre la década de 1990 y la de 2000, mientras que para el total provincial sólo se triplicaron. Para 2006 se contabilizaron cerca de 110.000 visitas a la zona de la Quebrada. Algunos trabajos ya dan cuenta de la tensión entre turismo y patrimonio (bienes y lugares) cultural.⁴ El estudio, relevamiento, clasificación y conservación de los conjuntos ferroviarios fueron entonces centrales en la preservación y recuperación simbólica y en menor medida material de bienes sociales así como un proceso de recuperación de la memoria local por parte de las comunidades.

Por último, iniciamos un análisis vinculado a la relación entre las políticas públicas y el ferrocarril a partir de la década de 1930, concentrándonos en los dispositivos del área de salud, en particular los utilizados en las campañas para la erradicación del paludismo en la región, tomando como antecedente las experiencias sanitarias del programa Chagas-Mazza. Sintetizo aquí el conjunto de hipótesis de trabajo que han sido necesariamente reevaluadas a lo largo del proyecto (y en este nuevo plan):

- La actividad comercial fue el incentivo más importante del ferrocarril a Bolivia.
- El ferrocarril cumplió un papel articulador provincial.
- El ferrocarril transformó estructuralmente las comunidades, la localidad y los patrones familiares. Se comunicaron y crearon nuevos pueblos y ciudades, brindando servicios esenciales, como agua potable, electricidad, telégrafo, transporte e indirectamente trabajo, salud y educación.
- La política de nacionalizaciones dinamizó los servicios ferroviarios de la región y sus economías locales.
- El funcionamiento del sistema permanece como un acontecimiento fundamental de la vida social, instalado en la memoria colectiva de las comunidades.
- El desmantelamiento del ramal en la década de 1990 tuvo efectos devastadores sobre la economía regional, provocando aislamiento, avance de la pobreza y migraciones forzadas.

Notas

¹ Ferrari, Mónica, "Patrimonio ferroviario en el noroeste argentino. Tipologías arquitectónicas y asentamientos urbanos ferroviarios". Ponencia presentada en IV Congreso de Historia Ferroviaria. Málaga, 2006. De la misma autora, "El sistema ferroviario en el noroeste argentino. Arquitectura e instalaciones complementarias". *Apuntes*, 24,1, 2012, pp. 44-61.

² Sobre el tema ver Tartarino, Jorge, *Arquitectura ferroviaria*. Buenos Aires, Ediciones Colihue, 2011.

³ Recordemos que en el año 2000, el gobierno provincial había declarado a la Quebrada "Paisaje Protegido" (Ley Provincial 5206). Con anterioridad muchos edificios históricos, en particular religiosos, ya tenían reconocimiento oficial. Una buena descripción de este proceso en Troncoso, Claudia, "Patrimonio y redefinición de un lugar turístico. La Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy, Argentina". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 18, 2009, pp.144-160.

⁴ Troncoso, Claudia y A. Almirón, "Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones". *Aportes y Transferencias*, 9 (1), 205, pp.56-74.

Los derechos sociales de niños, adolescentes y familia en tres provincias argentinas: modificaciones en las políticas, las intervenciones institucionales y la organización familiar

Impactos subjetivos de dos programas de protección social: la AUH y Jóvenes por Más y Mejor Trabajo

PROYECTO UBACYT (2011-2014)

DIRECTORA: **MARÍA FELICITAS ELÍAS**

INTEGRANTES: **MARÍA LUZ BRUNO, CLAUDIO ROBLES, IGNACIO GARCÍA BELZUNCE, MARÍA DEL ROSARIO VARELA**

LUGAR DE TRABAJO: **FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

CONTACTO: **MFELIASPPSS@SOCIALES.UBA.AR**

El proyecto se focaliza en conocer las modificaciones al interior de la organización familiar, tanto en los casos de destinatarios de las asignaciones con tendencia a la universalidad (AUH y AUE) como de programas de empleo (JMMT). El trabajo de campo concretó entrevistas con referentes institucionales vinculados a los programas en estudio en la Ciudad de Buenos Aires y en las tres provincias donde se ejecuta la investigación: Corrientes, San Luis y Tucumán. Para conocer el impacto de las políticas públicas en las organizaciones familiares, se llevaron a cabo reuniones grupales con personas titulares de ambos programas. Se realizaron un total de diez reuniones grupales en las provincias, entre los meses de julio y octubre de 2012. Se está completando en la provincia de Tucumán.

Los grupos de titulares de AUH que participaron, estuvieron conformados en su totalidad por mujeres, primera cuestión sobre la que podríamos delinear lecturas acerca del fenómeno de la división sexual del trabajo doméstico. Son mujeres las que se dedican a las tareas de reproducción social, cuestión que guarda directa correspondencia con el hecho de que en el 94,4%, la titularidad de la asignación recae en ellas. Este proceso de feminización –que se fue acentuando desde el inicio de la implementación de la política, puede explicarse por la prelación que se otorga a la madre por sobre el padre para ejercerla. En este punto observamos que el ingreso y la permanencia en el mercado de trabajo formal se vuelven más difíciles para las mujeres, dada la ausencia de mecanismos que permitan conciliar las obligaciones laborales con las tareas de atención del hogar. Asimismo se observan fuertes atravesamientos culturales referidos a la distribución de funciones al interior de las familias, que adjudican a la madre las tareas de cuidado. Este trabajo, ejercido al interior del hogar no suele ser concebido como tal, siendo éste otro componente de la desigualdad. En el marco de esta caracterización, cobra valor para las participantes el hecho de que el Estado reconozca el trabajo doméstico a través del pago de estas asignaciones, cuestión que bien podría ser pensada en términos de una reconsideración de la orientación “familista” del Estado, que aunque sin liberar a la mujer de las responsabilidades familiares y de cuidado, otorga el carácter de trabajo al reconocer la percepción de un ingreso económico a quien lo desempeña.

El impacto de las políticas públicas en la subjetividad desde los registros discursivos

- En la AUH

Al indagarse acerca de los medios a través de los cuales tomaron conocimiento de este programa de protección social, las respuestas aluden a la televisión, a través de los vecinos, “se corrió la voz por el barrio”, fue informada por un familiar. Muchas veces el medio de información ha sido el boca a boca ciudadano, lo que da cuenta de dos dispositivos comunicacionales contrapuestos respecto de su masividad pero eficaces por igual en cuanto a sus resultados. La política incluso aparece naturalizada en los discursos: es normal, es natural percibir la AUH.

En referencia a las eventuales dificultades en el trámite de inscripción, en general se responde que no fue complicado de realizar aunque la inexistencia de Delegaciones de Anses cercanas a los domicilios, sí constituyó una carencia palpable que exigió traslados a mediana distancia.

Otras objeciones remiten no ya a la política de asignación sino a algunos efectores de salud que reclaman el pago de un arancel para otorgar las certificaciones de salud y hacia algunos agentes educativos que se muestran reacios a extender la comprobación de escolaridad. En relación a las dificultades planteadas por las personas entrevistadas, se observa que, en ocasiones se depositan las objeciones para el cobro de la AUH en las instituciones, cuando las causas de su no percepción obedecen a factores estrictamente legales, extra-institucionales y/o propios por ejemplo de la conflictiva post-separación. Dice una mujer [...] “Me separé y vivo con mis cuatro hijos. Tengo problemas con Anses porque mi marido está cobrando el salario y no me da lo que corresponde”. Jessica opina que la AUH es “un desastre”, ya que no la percibe puesto que el padre de sus hijos cobra salario familiar. “Estoy separada; la cobra él porque está en blanco, yo trabajo en negro. Es un desastre porque se la siguen dando a él y no hay forma de que me lo den a mí”. La legitimidad de ese reclamo fue recogida recientemente a través de la modificación para la percepción de las asignaciones familiares –ahora en manos de la madre, a petición de ésta. Para Judith la AUH “me vino del cielo... fue una bendición de mi abuelo que falleció hace dos años, es mi ángel yo le pido a él y él me cumple”... También Mariana se expresa en esos términos: “fue una bendición, me llegó en Navidad una carta, me puse re contenta porque no teníamos nada de nada en la mesa...”.

- En el JMMT

Se trata de una población mixta integrada por varones y mujeres, personas sin capacitación laboral; quienes en su amplia mayoría residen con sus grupos familiares de origen y no se constituyen en jefes de hogar, no obstante varios casos de personas con y sin pareja ya tuvieron un hijo/a. Las expectativas de inserción laboral vinculadas a sus anhelos no guardan por el momento relación con las posibilidades concretas ofrecidas por el Programa: ser maestra, enfermera, profesor/a, futbolista, maestra jardinera, ingresar a las Fuerzas Armadas o Prefectura, secretaria, agente de turismo o diseñadora. El logro más relevante del JMMT radica en los efectos de la participación de los y las jóvenes en los talleres de orientación e inducción al mundo del trabajo, que inciden en su subjetividad, dando lugar a procesos de mayor protagonismo y refuerzo de la autoestima.

Las expectativas al inscribirse al Programa están vinculadas a encontrar una salida laboral, capacitarse, “hacer algo productivo”, “aprender”, “conocer los derechos”, “crecer”. Asimismo, la mayoría de los y las jóvenes interpretan el JMMT en términos de una “beca” para completar sus estudios. La idea de “ayuda escolar” es reiterada en las exposiciones. La posibilidad de estudiar es planteada en términos de un “incentivo”, vivida como una ayuda para proyectarse hacia el futuro, superarse, como acción que entusiasma puesto que estaba vinculada a un deseo postergado, posibilidad que es reconocida e incluso agradecida “ahora estoy haciendo cosas que ni yo creía que iba a hacer”; “es una posibilidad, una oportunidad que te da la vida que hay que saber aprovechar porque quién sabe cuándo la vuelvas a tener”; “tengo más posibilidades de hacer un futuro para mí y para mi hijo”. En la provincia de San Luis la característica más evidente en los grupos es la percepción de “derecho al estudio” que les ofrece el Estado nacional.

El impacto subjetivo del programa JMMT está vinculado a la posibilidad de aprender, disponer de dinero y facilitar la realización de los estudios. La percepción subjetiva está vinculada a recibir lo necesario para desarrollarse de manera independiente. “Me siento mucho mejor al estar en este proyecto porque ahora puedo cubrir mis estudios y sacarle un peso de encima a mi viejo”. “Ahora tengo tiempo para estudiar, voy notando que va mejorando mi situación”; “pude empezar a comprar las cosas que yo quería, ayudar a mi mamá”; “significa bastante porque cuento con algo para pagar mis estudios... de no tener nada, es mucho”. “Nos facilita un montón, aprendemos muchas cosas”; “te dan facilidades de comprar maquinaria para poder tener lo tuyo”; “te dan muchas facilidades, te facilitan todo”; “te dan todo, todas las facilidades, si no lo tomás es porque no querés”; “encima te reintegran hasta la plata del boleto, hasta eso”; “te dan todo servido para que estudies y trabajes”; “estoy mejor, mucho mejor que antes, mi familia está mejor”.

Sternbarch expresa que la subjetividad es el resultado de un proceso dinámico y complejo; que comprende la interacción entre vínculo y cultura: es “producción intersubjetiva y social, por ende, históricamente construida” (Custo, 2002: 10). La formación de la subjetividad comprende entonces aspectos sociales y culturales, que inscriben al sujeto en un tiempo y en un espacio determinado, desde el punto de vista de la historia social y política. La subjetividad está atravesada por los modos históricos de representación con los cuales cada sociedad determina aquello que considera necesario para la conformación de sujetos aptos para desplegarse en su interior (Custo, 2002: 21). Subjetividad y contexto se encuentran entonces en permanente interacción. Según sean los rasgos que asume cada sociedad serán las formas de subjetividad circulantes.

Comentarios finales

La existencia del impacto subjetivo que la implementación de estas políticas públicas tiene en sus destinatarios/as muchas veces no forma parte explícita de su formulación. Estas emisiones transforman una necesidad personal, de corte individual (tener trabajo, disponer de algún recurso, etc.) en una fortaleza de carácter más social, toda vez que los y las sujetos son habilitados y se habilitan a sí mismos para pensarse como sujetos de derechos. Cuando alguien dice “lo que no imaginábamos era que...” o “nunca lo imaginamos” están dando cuenta de ese valor agregado que tuvo su participación en un Programa. Estos efectos de fortalecimiento identitario pasan a ocupar un destacado lugar –pocas veces dimensionado en forma manifiesta por los destinatarios/as–, sin perjuicio del efectivo valor que reviste el recurso material en la vida cotidiana. El agradecimiento es quizás expresión de aquel fortalecimiento personal, tan vinculado a la dignidad humana de toda persona.

En el transcurso de la investigación reflexionamos en torno a los efectos que esta realidad provoca en la subjetividad de los individuos, en las marcas que van forjando las bases para la producción de subjetividad. En tal sentido, diremos que una de las observaciones quizá más significativas en nuestro estudio es la denominación de la asignación universal en términos de “salario”. Llamarlo de este modo parece indicar que la asignación es efectivamente el correlato del salario familiar percibido por los trabajadores registrados en su sueldo. Esta forma de nominación da cuenta, además, de una apropiación de la política pública en términos de derecho. Se trata de la expresión más paradigmática en términos de los fundamentos de la política, que la alejan de toda pretensión de suponerla una ayuda. Desde esta óptica, la idea de salario se relacionaría con el concepto de seguridad social, propia de los regímenes de bienestar y asociado a un Estado fuerte, con un papel central en la provisión, regulación y financiamiento. No obstante la idea de ayuda y derecho conviven al interior de las representaciones de esta política pública en acción.

El enfoque de esta investigación recorre la política pública en dos sentidos: el primero desde la visión macro social presentando la emisión estatal y el segundo exponiendo perspectivas de individuación de sujetos. Sujetos de derecho que como el Estado actual se retroalimentan en el fluir de las políticas que reconstruyen sujetos y Estados, gobernabilidad y diálogo Estado-Sociedad.

Bibliografía

- Custo, Ester (2002). *La intervención profesional del trabajador social en la actual relación Estado Sociedad: los procesos de producción y construcción de subjetividad*. Mimeo, UNCO.
- Elías, M. Felicitas et al. (2009). “¿De qué políticas para qué familias? Publicación Congreso ALAS, Buenos Aires..
- Elías, M. Felicitas (2009). “Los DESC como plataforma para diseño de las disciplinas ligadas a la intervención. Estado del arte, su relación con las políticas sociales. Un esfuerzo de intelectuales, organizaciones y movimientos sociales”. En: Foro Familia, Trabajo Social e Investigación. Ciudadanía, Instituciones y Políticas de Familia. Tucumán
- Esping Andersen, Gosta (1998). *Los tres mundos del Estado de Bienestar*. Valencia, Edicions Alfons El Magnànim. Generalitat Valenciana.
- Robles, Claudio (2013). *Trabajo Social como elección profesional*. Buenos Aires, Espacio Editorial.

“Ser Nacional”: del “ni vencederos, ni vencidos” a “ni muertos, ni vivos, desaparecidos”. Tanatopolítica e identidad en la Argentina a través de las revistas *Evita Montonera*, *Estrella Federal*, *Extra*, *Carta Política* y otros documentos

PROYECTO UBACYT (2013-2016)

DIRECTORA: **CRISTINA MICIELI**

CODIRECTORA: **MYRIAM PELAZAS**

INTEGRANTES: **GRACIELA COLOMBANI, PABLO DIPIERRI, MARÍA EVA MIRA,**

GUSTAVO C. PICOTTI Y GUSTAVO SALMÚN FEIJOÓ

LUGAR DE TRABAJO: **CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

CONTACTO: **CMICIELI@EDUC.AR**

Anarquía, nihilismo, demagogia, subversión, comunidad: sobre algunas categorías empleadas por los discursos de la dictadura y sus asesores

Anarquía: ¿De qué hablan los militares y sus asesores cuando se refieren a la *anarquía* reinante? La *Proclama* de la Junta Militar señala: “Frente a un tremendo vacío de poder, capaz de sumirnos en la disolución y en la *anarquía*... a la ausencia total de los ejemplos éticos y morales que deben dar quienes ejercen la conducción del Estado; a la manifiesta irresponsabilidad en el manejo de la economía...las Fuerzas Armadas -en cumplimiento de una obligación irrenunciable- han asumido la conducción del Estado”.¹

Repasemos: anarquía viene del griego *an*, partícula que niega, y *arquía*, de *arkhos*, gobierno. En Grecia antigua, *arkhos* se refería a un gobierno legitimado por la naturaleza, la *physis*, de carácter divino. *Arkhos*, entonces, es un gobierno que se diferencia de aquél donde rigen las leyes del hombre (*nomos*), y que es designado con la palabra *kratos*, de la que proviene *cracia* que da lugar también a *democracia*.

Ello da lugar a dos familias de palabras, la que hace referencia a *arkhos* (monarquía, jerarquía, etc.), por un lado, y la que refiere a *kratos* (democracia, aristocracia, etc.), por otro. Para saber de qué *anarquía* habla la dictadura, es necesario cruzarla con la palabra *jerarquía*, otro término muy usado en esos días.

Si *anarquía* es la “negación de todo gobierno” y, en filosofía política puede ser “caos político”, pero también una forma utópica de organización social, *jerarquía*, al provenir de *hieros* -sagrado-, puede traducirse como “gobierno de lo sagrado”. La verticalidad del gobierno de la Iglesia fue designada con este vocablo, que se asocia a prestigio, obligando a los cargos menos jerárquicos a obedecer y respetar, como si fueran sagrados, los cargos de jerarquía superior. Éste es el sentido que le dan a la palabra *anarquía* los discursos militares.

Nihilismo, totalitarismo, clasismo: Videla elige este primer término para referirse a la “crisis de identidad que se manifiesta en un permanente cuestionamiento de los valores tradicionales de nuestra cultura, y asume, en muchos casos, las *concepciones nihilistas* de la subversión antinacional...”².

Por su parte, el periodista Bernardo Neustadt en *Extra* afirma refiriéndose al gobierno del '73: “La Argentina, su país, el mío, está vaciada. Y cuando hay vacío de poder o el poder se recompone, o lo ocupa la *izquierda nihilista* o las Fuerzas Armadas. Inevitablemente”.³

Asimismo *La Nación* informa que “El Poder Ejecutivo prohibió...el libro *Ganarse la muerte* de Griselda Gambaro... En los fundamentos del decreto se señala que del análisis del libro ‘surge una posición *nihilista* frente a la moral, a la familia, al ser humano y a la sociedad que éste compone”⁴. Y en una sección radial se expresa: “...nuestro pesar por la incompreensión que se manifestara en ciertas partes del mundo cuando los argentinos decidieron asumir su defensa y derrotar a la subversión terrorista, tanto en el terreno de las armas como el de las coincidencias. Aclaramos que nuestra lucha era ignorada y nuestros sacrificios juzgados ligeramente por quienes sólo prestaban oídos a los propagandistas del *nihilismo* internacional”⁵.

Otras categorías usadas habitualmente son *clasismo* y *totalitarismo*: “Respecto a la prohibida revista *Prólogo* el decreto expresa que contiene un concepto *clasista* en sus notas extraño al sentir nacional”⁶. “O triunfa la verdadera democracia o la delincuencia subversiva nos impone el *estado totalitario marxista*”⁷.

En este marco, ¿qué podría significar nihilismo? Contrariamente a lo que pensaban los militares y sus asesores, Nietzsche señala que toda cultura que cree en la existencia de una realidad absoluta en la que se sitúan los valores de Verdad y Bien es *nihilista*. Como el cristianismo concentra esa realidad en Dios, se opone al mundo de las cosas naturales. En consecuencia, en tanto ese mundo “superior” es una pura nada, la cultura cristiana -y en definitiva toda la cultura occidental- es *nihilista* pues dirige su pasión y esperanzas en algo inexistente despreciando la realidad que se ofrece a los sentidos, condenando la vida misma.

Los discursos observados, sin ahondar en la complejidad del concepto en Nietzsche⁸, usan la palabra *nihilismo* como metáfora de la supuesta decadencia social del país que condujo a la desvalorización de los valores occidentales y cris-

tianos, erosionando el “ser nacional”.

Demagogia: La demagogia del gobierno del '73 es reiteradamente aludida en los mensajes de Videla. “La *demagogia* ha generado la subversión de valores” (22/4/76); “Un factor había contribuido notablemente a este deterioro de nuestro estilo de vida democrático, y si hubiera que definirlo en una sola palabra, diría que es *demagogia*. La *demagogia*, agitada con fines puramente electorales a través de slogans, rótulos, frases hechas, no hizo más que enfrentarnos en antinomias estériles y confundirnos profundamente, a punto tal, que hoy es difícil distinguir dónde está el bien y dónde está el mal. Esa *demagogia*, además, por ser complaciente, dio origen a la corrupción, concebida ésta en la más amplia acepción de la palabra, que llegó a generalizarse en todos los estamentos del Estado” (12/5/76); “La reorganización nacional...es el camino para instaurar una democracia real, sin las perturbadoras deformaciones de la *demagogia* y el extremismo ideológico...”. (30/6/76). Éstos son sólo unos pocos ejemplos⁹.

Así, la *demagogia* presupone la imposibilidad de intervenciones políticas sinceras y neutrales, no orientadas a la lucha por el poder; su crítico, entonces, estaría en posesión de la verdad política que el “demagogo” perversamente oculta.

Subversión: Mariano Grondona afirma que se ha terminado la Argentina del oportunismo y la inestabilidad. Hay una “Argentina eterna” que aflorará tras el “*caos subversivo*”. Es que la estrategia represiva involucra la participación de civiles que se hacen eco de la necesidad de “erradicar a la *subversión* de la Argentina”¹⁰.

Tal proceso habilita la racionalización de estructuras institucionales diversas: empresas, escuelas, sindicatos, iglesias. La denuncia de “subversivos”, por ejemplo, resuelve problemas gremiales: la fábrica Ford, en General Pacheco, donde funcionó un Centro Clandestino de Detención durante varios meses, es un caso paradigmático¹¹.

En este sentido, el *Nunca Más* señala: “la lucha contra los ‘subversivos’, con la tendencia que tiene toda caza de brujas o de endemoniados, se había convertido en una represión demencialmente generalizada, porque el epíteto de subversivo tenía un alcance tan vasto como imprevisible. En el delirio semántico, encabezado por calificaciones como ‘marxismo-leninismo’, ‘apátridas’, ‘materialistas y ateos’, ‘enemigos de los valores occidentales y cristianos’, todo era posible: desde gente que propiciaba una revolución social hasta adolescentes sensibles que iban a villas-miseria para ayudar a sus moradores. Todos caían en la redada: dirigentes sindicales que luchaban por una simple mejora de salarios, muchachos que habían sido miembros de un centro estudiantil, periodistas que no eran adictos a la dictadura, psicólogos y sociólogos por pertenecer a profesiones sospechosas, jóvenes pacifistas, monjas y sacerdotes que habían llevado las enseñanzas de Cristo a barriadas miserables. Y amigos de cualquiera de ellos, y amigos de esos amigos, gente que había sido denunciada por venganza personal y por secuestrados bajo tortura”¹².

Comunidad: El vicario general de las FF. AA., Monseñor Tortolo afirma: “...el alma nacional se ha purificado, y sigue purificándose por obra de este común Vía Crucis, hecho de angustias, amenazas y cautiverios...nos penetra el corazón ráfagas de un nuevo fuego y nos urgen a replasmar -más allá de lo puramente contingente- el espíritu de nuestra *Comunidad Argentina*. *Comunidad*, en primer lugar, integrada con Dios...luego con los hijos de esta Nación...La sangre, aún tibia, de nuestros mártires será el plasma vital de esta renovada Argentina”¹³.

Para que exista un ser argentino puro, portador de los valores occidentales y cristianos, se necesita construir una subversión apátrida, peligrosa, atea. Para que haya un *Nosotros* superior -los miembros de la *comunidad*, los defensores de la Dictadura construyen un *Otro* inferior que puede ser asesinado impunemente sin que pese sobre el victimario ninguna condena.

Por el contrario, para pensadores como Esposito lo que nos vincula en la *comunidad* es la falta, la ausencia de completitud; el no-ser todo. Esa incompletitud es deuda y don, a la vez. La donación de la vida y de la muerte en común otorga sentido a la vida que se sabe finita. Compartir esa carga nos liga en lo común y nos hace *comunidad* de nada y de nadie: no hay propiedad.

Así, el conflicto presente en tanto guerra declarada o amenaza anida en la *comunidad* para inmunizar lo impuro, neutralizando o combatiendo el “afuera”. Por ello, la lógica biunívoca amigo-enemigo no permite comprender la complejidad que encierra la *comunidad*.¹⁴

Estos son algunos de los conceptos que, relevados en la mayor parte de los discursos castrenses, religiosos y periodísticos afines a la dictadura militar, intentamos desentrañar en esta investigación para conocer mejor el sentido de las ideas instaladas a sangre y fuego en aquellos años en la Argentina. •

Notas

¹ *Documentos Básicos y Bases Políticas de las Fuerzas Armadas para el Proceso de Reorganización Nacional* (recopiladas en 1980), “Proclama”, 24 de marzo de 1976, en www.ruinasdigitales.com.ar.

² Véase *Discurso pronunciado el día 30 de marzo de 1976 por el Excelentísimo Señor Presidente de la Nación, teniente general Jorge Rafael Videla, al asumir la Primera Magistratura de la República Argentina*, www.ruinasdigitales.com.ar.

³ *Revista Extra*, marzo de 1976.

⁴ *La Nación*, 27 de abril de 1977.

⁵ Editorial semanal informativo del Ejército, difundido los domingos por Radio Belgrano. *La Nación*, 17 de abril de 1978.

⁶ *La Nación*, 30 de diciembre de 1977.

⁷ De “La subversión en la Argentina”. Exposiciones del Jefe II, Inteligencia, del Estado Mayor General del Ejército, y del Jefe III, Operaciones, de ese mismo organismo. *La Nación*, 20 de abril de 1977.

⁸ Véase al respecto, Miceli, Cristina, *El hombre alienado, el último hombre y la caída. Encuentros y desencuentros entre Marx, Nietzsche y Heidegger*, en particular el capítulo “El último hombre”, Buenos Aires, Biblos, 2009.

⁹ En www.ruinasdigitales.com.ar.

¹⁰ *Revista Carta Política*, mayo de 1976.

¹¹ Novaro, Marcos y Palermo, Vicente, *La dictadura militar 1976/1983. Del golpe de Estado a la restauración democrática*, Buenos Aires, Paidós, 2003, p. 115.

¹² CONADEP, *Nunca Más*, Prólogo, Buenos Aires, Eudeba, 1995, p. 9.

¹³ *Mensaje Final* al Documento *El Ejército de hoy*, 17 de agosto de 1976. En www.ruinasdigitales.com.ar.

¹⁴ Véase Esposito, Roberto, *Communitas. Origen y destino de la comunidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 2005.

Trayectorias socio-educativas y laborales de niños y adolescentes trabajadores

PROYECTO UBACYT (2011-2014)

DIRECTORA: **MARIELA MACRI**

CODIRECTORA: **CLAUDIA UHART**

INTEGRANTES: **VERÓNICA HALPERIN, VERÓNICA LAGLEYZE, CLARA GONDRA, DAIANA ANT,**

PAULA RIVAS, VICTORIA GRUNSTEIN, BRENDA FRYDMAN, GONZALO PIASEK

LUGAR DE TRABAJO: **INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI**

CONTACTO: **MMACRI@2VIAS.COM.AR**

El proyecto de investigación *Trayectorias socio-educativas y laborales de niños/as y adolescentes trabajadores* continúa una línea de trabajo que desde el año 2005 se desarrolla en el Grupo de Estudios sobre Infancia, Adolescencia y Juventud, con la participación de investigadores, investigadores en formación y estudiantes de la carrera de Sociología. Este proyecto tuvo como antecedente las publicaciones: *El trabajo infantil no es juego* (La Crujía, 2005) *Estudiar y Trabajar: Perspectivas de los Adolescentes* (Macri, 2008) y el UBACYT 078 (2008-2010) "Trabajo Infantil e Infancia", cuyos resultados fueron publicados en el libro *Trabajos Infantiles e infancia: Investigaciones en Territorio. Argentina 2005-2010* (Macri y Uhart, comp. 2012). A partir del análisis de los datos contenidos en entrevistas dialógicas, realizadas en las dos investigaciones citadas, se construyeron categorías teóricas (Glaser y Strauss, 1967) sobre las percepciones acerca de la experiencia escolar y el trabajo. Con base en el análisis de las relaciones entre las categorías construidas se delimitaron posibles circuitos de vulnerabilidad –no vulnerabilidad socio-educativa (Macri, 2010). En este proyecto se incorpora el estudio de la dimensión temporal. La investigación no partió de una hipótesis sino del supuesto acerca de la importancia de estudiar el desarrollo de la carrera educativa de los niños y adolescentes que trabajan. Los investigadores abocados al estudio del vínculo entre trabajo infantil y educación coinciden en señalar que la incorporación del tiempo es particularmente relevante cuando se intenta conocer la relación entre trabajo infanto-adolescente y educación ya que los efectos de la educación no son inmediatos y hay que evaluarlos en el tiempo. La situación de los trabajadores adolescentes podría ofrecer una pauta de cuál sería la situación futura de los niños que comienzan a trabajar a edades tempranas (Waisgrais, 2007). Sin embargo más de allá que la vinculación entre el trabajo infanto-adolescente y la educación es un tema frecuentemente abordado por los investigadores, son casi inexistentes las investigaciones con enfoque de curso de vida o con el enfoque teórico metodológico de trayectorias. En las obras de clásicos como Mead y Schutz pueden encontrarse los primeros usos de la noción de tiempo (Reiter, 2003). Estos autores incluyen el estudio de la perspectiva temporal como una manera de relacionar el pasado y el futuro en el presente. La inclusión de la dimensión temporal en los estudios sociales se observa a través del uso de categorías tales como biografía; ciclo de vida; trayectorias sociales; vitales. El uso de estos conceptos teóricos conlleva además la utilización de metodologías propias de estilo tanto cualitativo como cuantitativo. Entre los primeros se destacan las historias de vida, los estudios de trayectorias y entre los segundos los estudios longitudinales o por cohortes. Para la sociología el enfoque de las trayectorias sociales, resulta muy apropiado, casi privilegiado, para comprender la dinámica entre la estructura y la agencia, una cuestión siempre presente y que ha marcado los abordajes teórico metodológicos en el desarrollo de la investigación en la disciplina.

Las investigaciones sobre el curso de vida de los adolescentes y jóvenes utilizan las categorías de transiciones; trayectorias; itinerarios y recorridos.

El concepto de transición, usado en la sociología americana para explicar la vida de los jóvenes en la posguerra (1945) alude a un pasaje entre un punto de partida y otro de llegada, por ejemplo la partida de la escuela y el ingreso al mundo del trabajo. En su origen la noción de transición también llevaba implícita la idea de movilidad social ascendente y suponía la existencia de formas de transición estructuradas. En América Latina las investigaciones de Gonzalo Saraví (2009) sobre las transiciones de los jóvenes de sectores populares constituyen un interesante punto de partida para repensar el vínculo entre transición y movilidad social ascendente. Este autor señala la vulnerabilidad de las transiciones de jóvenes que acumulan desventajas sociales, mostrando caminos que conducen a la exclusión como contrapartida de la crisis de las instituciones tradicionales de integración social de los jóvenes tales como el mercado de trabajo.

Actualmente el concepto de transición por su connotación de tránsito lineal resulta insuficiente para comprender la historia de vida de los jóvenes y parece más apropiado el uso del concepto de trayectoria en cuanto implica la consideración de un tiempo de larga duración en el cual los tránsitos no son lineales y pre-establecidos de acuerdo a modelos societales sino que hoy de acuerdo a los cambios en el mercado de trabajo y, en las culturas juveniles, los tránsitos y las trayectorias se presentan desestructuradas, diversificados y a veces espiralados (Gary Pollock, 2002; Pérez Islas, 2002; Reguillo Cruz, 2000; Machado País, 2009; Casals, 2004; Biggart, 2002).

La génesis del concepto de trayectoria aplicado al estudio de la vida de los jóvenes se encuentra en la obra de Bourdieu. En *La reproducción social* (Bourdieu y Passeron, 1970) utilizan los conceptos de *trayectoria escolar*, *carrera escolar* y *biografía escolar*. Estos autores vinculan esos conceptos con la noción de *habitus* como principio unificador y explicativo de las conductas que hacen a la trayectoria escolar

En el campo de los estudios sobre trabajo infantil el conocido estudio de José Ingenieros (1907) sobre los niños vendedores de diarios y la delincuencia juvenil, podría considerarse un trabajo pionero en el estudio de las trayectorias de los trabajadores infantiles. Este estudio centrado en buscar y probar relaciones entre el trabajo de los canillitas y la "carrera" de los futuros delincuentes juveniles aborda, aunque sin mencionar el concepto, la cuestión de las trayectorias sociales. Dentro del campo de las historias de vida podría mencionarse la autobiografía de Raj Giri (2007) en la que la autora, científica social, relata su vida de niña trabajadora rural en Nepal, señalando aspectos relativos a su vida familiar, la escuela y el trabajo intra-familiar. Este, obviamente, resulta naturalizado por la propia niña y su familia. Investigaciones recientes se ocupan de las trayectorias de los niños de la calle, concretamente de la trayectoria que desarrollan los niños entre la calle, la institución de contención y la formulación de un proyecto de vida fuera de la calle y/o la inevitabilidad de las trayectorias de la calle (Rizzini, 2003; Cárdenas Boudey, 2008; Invernizzi, 2003; Aitken *et al.* 2006; Bey, 2003, y Nieuwuhuis 1993).

A partir de un primer análisis de las entrevistas, interactivas con enfoque de vida retrospectivo, realizadas por el equipo del proyecto UBACYT 639 a veinte jóvenes que se habían iniciado laboralmente en la infancia se advierte que si bien las trayectorias educativo-laborales de los entrevistados son disímiles es posible observar puntos de encuentro entre ellos. En primer lugar se puede afirmar que casi la totalidad de los/as entrevistados/as ha pasado por más de una institución educativa a lo largo de su recorrido académico, sea porque vivían en otra provincia, país o porque como consecuencia de una decisión personal decidieron cambiar sus colegios iniciales. A la vez todos interrumpieron sus estudios, sea por un año o más tiempo por motivos laborales.

De acuerdo al curso de análisis de los datos es posible anticipar que si bien las trayectorias educativas de los/as entrevistados/as son discontinuas todos/as persisten en sus estudios secundarios y además, dos de las entrevistadas se encuentran actualmente cursando carreras universitarias. Con respecto a estos dos casos es factible mencionar "trayectorias educativas cumplidas" en función del tránsito y conclusión de estudios, pero asimismo es importante mencionar que las estudiantes arribaron a la meta de graduación luego del tránsito por circuitos de educación alternativa.

En los/as entrevistados/as aparece la idea de la escuela como un lugar importante de socialización y como medio para lograr algo o ser alguien en la vida. Siguiendo a Bourdieu y Passeron (1979) es posible observar que no todos los estudiantes van a tener la misma relación con la cultura académica, sino que ésta depende, en gran medida, de su origen social y las diferencias van a traducirse en aptitudes distintas para llegar al término de la escuela. La mayor parte de los entrevistados "choca" con la cultura transmitida en la escuela y les resulta difícil asimilarla, lo que se traduce, en muchos casos, en el abandono del sistema educativo formal y el tránsito hacia formatos escolares alternativos como los bachilleratos populares. Es importante destacar a partir de las evidencias halladas la función que cumplen los bachilleratos en tanto aparecieron en la investigación como espacios que posibilitaron la conclusión o continuidad de los estudios secundarios. Profundizar en el análisis de la estructura y función de los bachilleratos populares resultará indisoluble para comprender las características de las trayectorias educativas de varios de los adolescentes entrevistados. Estas formas pedagógicas pueden asociarse a los movimientos sociales que surgieron en la Argentina luego de la crisis de 2001 y cuyo posicionamiento parte de reivindicar la educación como forma de oponerse al *statu quo* vigente, poniendo en tensión los saberes del sistema educativo formal. Dichas escuelas se oponen a pensar el proceso de aprendizaje únicamente en términos de fin o meta, por el contrario, lo que se intenta es construir un conocimiento que ponga en juego los saberes previos, haciendo hincapié en la capacidad de pensamiento crítico del sujeto en cuestión. De acuerdo a los datos preliminares, las trayectorias educativas que resultan más exitosas y se sostienen en el tiempo están vinculadas a la posibilidad de ingresar a estos formatos escolares no tradicionales, caracterizados por su mayor flexibilidad. No obstante la constante es que las trayectorias educativo-laborales de estos jóvenes se caracterizan por ser diversas, discontinuas; no lineales. Las trayectorias laborales muestran la "precariedad sostenida" a lo largo del tiempo y la inserción en los márgenes del mercado laboral. Se encontraron sólo dos situaciones, entre veinte entrevistas, de jóvenes que logran articular a lo largo del tiempo la formación escolar con la práctica laboral en segmentos del mercado laboral formal. •

Bibliografía

- Aitken, S., López Estrada, S., Jennings, J., Aguirre, L. (2006). Reproducing life and labor: Global processes and working children in Tijuana, México, *Childhood* 13 (3): 365-387.
- Bey, M. (2003). The mexican child: From work with the family to paid employment, *Childhood*, 10 (3): 287-299.
- Biggart, A. *et al.* (2002). Trayectorias fallidas entre estandarización y flexibilidad en Gran Bretaña, Italia y Alemania Occidental. *Revista de Estudios de Juventud*. Nº56 Madrid. Injuve.
- Bourdieu, P. y Passeron J.C. (1970). *La reproducción social*. Paris, Editions de Minuit.
- Birenda Raj Giri (2007). An autobiography of child work: a reflexive account in *Childhoods today*, An online journal for childhood studies Vol. 1 Nº 2.
- Casal, J. (2004). Diez proposiciones sobre juventud en Rosana Reguillo *et al.*, *Tiempo de híbridos*. México, IMJ
- Casal, J. (2002). TVA y políticas públicas sobre Juventud. *Revista de Estudios de Juventud*. Nº 56. Madrid, Injuve.
- Cárdenas Boudey, S. (2008). Niños de la calle rompiendo círculos. Trayectorias de un proceso educativo liberador. Mimeo. Primer premio Mejor Investigación UNICEF.
- Glaser, A. y Strauss, J. (1967). *The Discovery of Grounded Theory, Strategies for qualitative research*. New York.
- Ingenieros, J. (1907). Los niños vendedores de diarios, *Archivos de psiquiatría y Criminología*, año VII, Buenos Aires.
- Invernizzi, A. (2003). Street-working children and adolescents in Lima: Work as an agent of socialization *Childhood*, 10 (3): 319-341.
- Machado País, J. (2002). Laberintos de vida: paro juvenil y rutas de salida (jóvenes portugueses). *Revista de Estudios de Juventud*. Nº 56. Madrid, Injuve.
- Macri, M. y Uhart, C. (coord.) (2012). *Trabajos Infantiles e Infancias. Investigaciones en territorio (Argentina, 2005-2010)*. Buenos Aires, La Crujía.
- Macri, M. (2010). *Estudiar y trabajar: perspectivas y estrategias de los adolescentes*. Buenos Aires, La Crujía.
- Macri, M., Ford, M., Berliner, C., Molteni, M. J. (2005). *El trabajo infantil no es juego. Estudios e Investigaciones sobre trabajo infanto adolescente en Argentina 1990-2003*. Buenos Aires, La Crujía.
- Nieuwenhuys, O. (1993). To read and not to eat: South Indian children between secondary school and work, *Childhood* 1: 100-109
- Pollock, G. (2002). Contingent Identities: Updating the transitional discourse, *Young*. Sage Pub 10: 59.
- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles: Estrategias del desencanto*. Buenos Aires, Norma.
- Reiter, H. (2003). Past, present, future. Biographical structuring of disadvantaged young people. *Young Nordic Journal of Youth Research*. Sage Pub Vol. 11 (3): 253-279.
- Rizzini, I. (2003). Vida nas ruas, crianças e adolescentes nas ruas. Trayectorias inevitáveis. PUC, Rio. Rio de Janeiro.
- Saraví, G. (2009). *Transiciones Vulnerables. Juventud, desigualdad y Exclusión en México*. México, Publicaciones de la Casa Chata .CIESA
- Waisgrais, M. (2007). El trabajo de niñas, niños y adolescentes: conceptos, metodología y resultados. En *El Trabajo Infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública* Oficina de la OIT en Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Buenos Aires.

Entre lo instituido y lo instituyente: cartografía de las significaciones en torno a género y sexualidades en la Argentina actual

PROYECTO UBACYT Y (2013-2016)

DIRECTORA: **MARÍA ALICIA GUTIÉRREZ**

INTEGRANTES: **MARIELA ACEVEDO, MARÍA LUJÁN BARGAS, ANAHÍ FARJI, ROMINA FRESCHI, RENATA HILLER, ANDREA VORIA, DALIA SZULIK.**

LUGAR DE TRABAJO: **CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

CONTACTO: **DALIASZULIK@GMAIL.COM**

En función de nuestras investigaciones previas podemos inferir que determinadas conceptualizaciones sobre género y sexualidades constituyen significaciones imaginarias sociales (SIS) que atraviesan la construcción del pensamiento hegemónico y de las subjetividades, así como sus posibles desvíos o fracturas. Partimos del supuesto de que una cartografía simbólica de las SIS de género y sexualidades permitirá avanzar en la comprensión del modo en que la realidad se representa, a la vez que se distorsiona, haciendo emerger las reglas y normas de aquello que resulta instituido en estos campos.

Nuestras preguntas de investigación se orientan en la siguiente dirección: ¿cuál es la relación que establecen los discursos actuales con las SIS hegemónicas de género y sexualidades? ¿Podemos hablar de la existencia de ciertos discursos que están generando fisuras/quiebres/grietas que ponen en tensión las significaciones imaginarias instituidas? Si así fuera, ¿de qué modo se expresan/operan?

El presente proyecto se propone realizar una cartografía del modo en que operan las significaciones imaginarias sociales de género y sexualidades en los siguientes discursos sociales en la Argentina contemporánea:

1) Discurso médico y legal

Nos proponemos analizar las significaciones imaginarias sociales de género y sexualidades, y sus posibles tensiones en los discursos biológicos, médicos y jurídicos sobre diferencia sexual surgidos en la Argentina en el período 2000-2012.

2) Discurso sobre la heterosexualidad, autonomía, cuidado

Nuestro interés se centra en la construcción histórica-discursiva de la heterosexualidad en tanto significación imaginaria en relación a las múltiples (re)configuraciones de la categoría de autonomía y a la cuestión del cuidado, en el escenario de la Argentina contemporánea.

3) Discursos en artes y medios

Exploramos las significaciones imaginarias sociales sobre los géneros y las sexualidades en comentarios de lectores/as sobre notas periodísticas en versión digital, producciones poéticas contemporáneas y su recepción mediática.

4) Discurso sobre espacio y subjetividad

Indagamos sobre las "geografías imaginarias" en registros ficcionales y en emplazamientos urbanos identificando las relaciones entre espacialidad, subjetividad y SIS en torno a sexo, género y sexualidades.

Durante la primera etapa del proyecto surgió la necesidad de debatir sobre una cuestión que se fue constituyendo en punto de partida de nuestra cartografía, el "cuerpo": ¿de qué se trata el "cuerpo"? ¿Construcción cultural al igual que el género? ¿Existe una esencia última que radica en su materialidad o en su construcción discursiva? ¿Pre-texto de la escritura? ¿Pre-texto de la cultura? ¿Y cómo entender, o enlazar, los estudios de las ciencias biológicas (su concepción de la enfermedad con su irrupción azarosa e inesperada), las ciencias duras –como la física cuántica– que hablan de materialidades diversas no siempre coaguladas ni cosificadas, y las humanidades con su perspectiva constructivista del lenguaje?

Emprendimos una búsqueda y análisis bibliográfico de diversos/as autores/as, comenzando con Judith Butler, quien hace una propuesta inicial en su texto *El género en disputa*, para luego en *Cuerpos que importan* retomar el guante a los comentarios sobre la desmaterialización de los cuerpos. Allí, la filósofa feminista insiste –hasta irónicamente en que hay cuerpo, pero que éste se significa en el desarrollo de la cultura o en sus términos, en la performatividad. Para Butler la fuerza del acto de habla radica en que se trata de un acto corporal, como soporte discursivo *inconveniente*, en la medida que advierte una relación inapropiada entre cuerpo y habla. En este sentido, lo que constituye el carácter fijo del cuerpo, sus contornos, sus movimientos, será plenamente material, pero la materialidad deberá re-concebirse como el efecto del poder, como el efecto más productivo del poder. En el recorrido de estas lecturas teóricas, comenzamos a preguntarnos: ¿podemos hablar entonces de algo más allá del lenguaje, por fuera de él? ¿No se trata, mejor dicho, de una materialidad latente que se deja atravesar, moldear, construir por el lenguaje, pero que no se agota en ese acto, dejando siempre un resto que permite volver a significarla indefinidamente? ¿O no hay tal cosa cómo una materialidad previa al acto enunciativo?

En vistas a abordar este interrogante recuperamos a Cornelius Castoriadis, quien abandonando la idea de una ontología esencialista, determinada y cerrada, propone en su lugar un ser indeterminado, siempre por-ser, no plenamente definido. Desde este punto de vista entonces, lo que el cuerpo es, lo que el cuerpo significa en una sociedad, supone una creación histórico-social de sentido que se ve incitado, condicionado, constreñido por la materialidad. Asumimos entonces que cualquier reflexión sobre el cuerpo se realiza en el marco de unas coordenadas de sentido históricas específicas. No obstante, a partir de reflexionar sobre nuestras propias experiencias corporales –que incluyen palabras y pensamientos, pero que también los exceden–, nos pareció necesario vislumbrar una forma de pensar la dimensión del cuerpo históricamente situada sin por ello renunciar a la reflexión sobre los procesos corporales que superan o rebasan cualquier posibilidad de verbalización.

Prestando atención a este interrogante retomamos a Maurice Merleau-Ponty, quien en su *Fenomenología de la percepción* reivindica la experiencia y vivencia del cuerpo como forma privilegiada de acceso al mismo. Allí explica que el cuerpo no es un objeto; es siempre sexualidad a la par que libertad, que se encuentra enraizado en la naturaleza en el mismo instante en que se transforma por la cultura. Su unidad es siempre implícita y confusa; nunca está encerrado en sí mismo y tampoco se ve rebasado, superado. La conciencia que de él tenemos no constituye un pensamiento, porque no podemos descomponerlo y componerlo para formarnos una idea clara respecto de él. Siempre es algo diferente a lo que es. Por ello mismo, afirma que "ya se trate del cuerpo del otro o del mío propio, no dispongo de ningún otro medio de conocer el cuerpo humano más que el de vivirlo, eso es, recogerlo por mi cuenta como el drama que lo atraviesa y confundirme con él".

Resultó central reflexionar sobre el modo en que nosotras mismas planteamos el dilema, ya que nuestros interrogantes nos hablan de un modo particular de entender lo corporal. En este sentido, oponer una dimensión maleable del cuerpo a una dimensión material inmodificable, como poner en el centro el poder productivo del lenguaje, constituyen algunas entre muchas formas posibles de entender lo corporal. Al mejor estilo borgeano, en "El idioma analítico de John Wilkins", oponer materia a lenguaje no es más que una forma arbitraria, conjetural y provisoria, como toda empresa humana.

Por lo que postular una corpografía, un mapa que delinee los trazos de la materialidad corporal no puede eludir la cuestión de los cuerpos sexuados, su relación con los géneros y las prácticas sexuales. Las fronteras de la diferencia sexual se tornan porosas y el sexo mismo como dato "natural" entra en cuestión. Así, podemos sostener que el cuerpo no es menos cultural que el género, sino que se trata de una construcción híbrida codificada socialmente. El sexo de un cuerpo ya no es la señal que nos dice si se es hombre o mujer, sino que es una materialidad producida, interpretada, significada y constantemente transformada. Finalmente y sin por ello cerrar un debate que nos continuará implicando, pensamos que el cuerpo se ubica en una frontera móvil y dinámica entre una dimensión simbolizable y una serie de procesos, vivencias y experiencias imposibles de verbalizar. •